LA GUERRA

FRANCISCO JOSÉ, EMPERADOR DE AUSTRIA-HUNGRÍA

NÚMERO 6

40 CÉNTIMOS

LA GUERRA ILUSTRADA

DIRECTOR

AUGUSTO RIERA

LA BATALLA DEL AISNE

Batalla gigantesca.—Desde Altkirch a Lila.—Los primeros combates.—Situación de los beligerantes.—Prolongación del ala izquierda hacia el Norte.—Ataques y contraataques.—Reservas alemanas y francesas.—Esperanzas de ambos contendientes.—Cansancio de las tropas.—Bajas enormes.

Cuando los alemanes terminaron la retirada que iniciaran cerca de Provins, hicieron frente a sus contrarios en toda la línea que se extiende desde La Fère a Nancy. Se atrincheraron en las mejores posiciones de aquella línea extensa, descansaron unas horas y esperaron el ataque del enemigo.

Este, por su parte, dió también algún descanso a sus tropas, y luego, por medio de una serie de combates de vanguardia, tanteó la resistencia del adversario y no dejó adivinar su plan de ataque hasta el día 17 de Septiembre.

Entonces se pudo advertir que se intentaba romper la línea enemiga por el Argonne y al propio tiempo realizar un movimiento envolvente contra la derecha de los alemanes. Estos llevaron sus reservas a los dos puntos amenazados y rechazaron las embestidas de los franceses. En el Argonne resistieron gracias al socorro de tropas frescas; en el ala derecha, merced a extender la línea de combate en un

Los refugiados de Amberes esperando en la plaza del mercado de Bergen (Holanda) las raciones que les proporcionan las autoridades de la localidad

(Pht. Underwood y Underwood)

frente paralelo al del adversario. Este alargó cuanto pudo hacia el norte la línea de sus tiradores; pero al cabo de unos días, y después de haber llegado a Noyon, cesó en su avance. Sin duda alguna comprendió el general Joffre que no podía extender más su frente, que iba de sur a norte, sin debilitar el que se extendía de este a oeste. Y prudentemente suspendió su avance hacia la frontera. Los alemanes adivinaron la debilidad momentánea de su adversario y atacaron a su vez en la región de Verdun y en el ángulo que en Roye formaba la línea de batalla de los franceses.

Los combates fueron encarnizados y duraron varios días; por medio de contraataques, los republicanos consiguieron rechazar por todas partes a sus contrarios y tomarles algunas posiciones importantes. Pero tampoco consiguieron romper su línea por ningún punto.

Recibió el general Joffre importantes refuerzos y gracias a ellos pudo prolongar más hacia el norte su frente de combate. Pero los alemanes avanzaron también al mismo tiempo y no fué posible iniciar siquiera el movimiento envolvente, del que tanto esperaban los franceses.

La batalla no daba, casi no podía dar ningún resultado positivo. Los alemanes ofrecían una resistencia desesperada. Tenían unas trincheras magníficas que les ponían al abrigo del fuego; disponían de artillería numerosa, y en algunos puntos, de cañones de grueso calibre. Varias posiciones estaban defendidas por alambradas, por trampas de lobo, por árboles cortados que producían el efecto de barricadas. Tenían, además, abundantes reservas de hombres. Desde Bélgica llegaban continuamente batallones y regimientos de reservistas que acudían a los puntos amenazados.

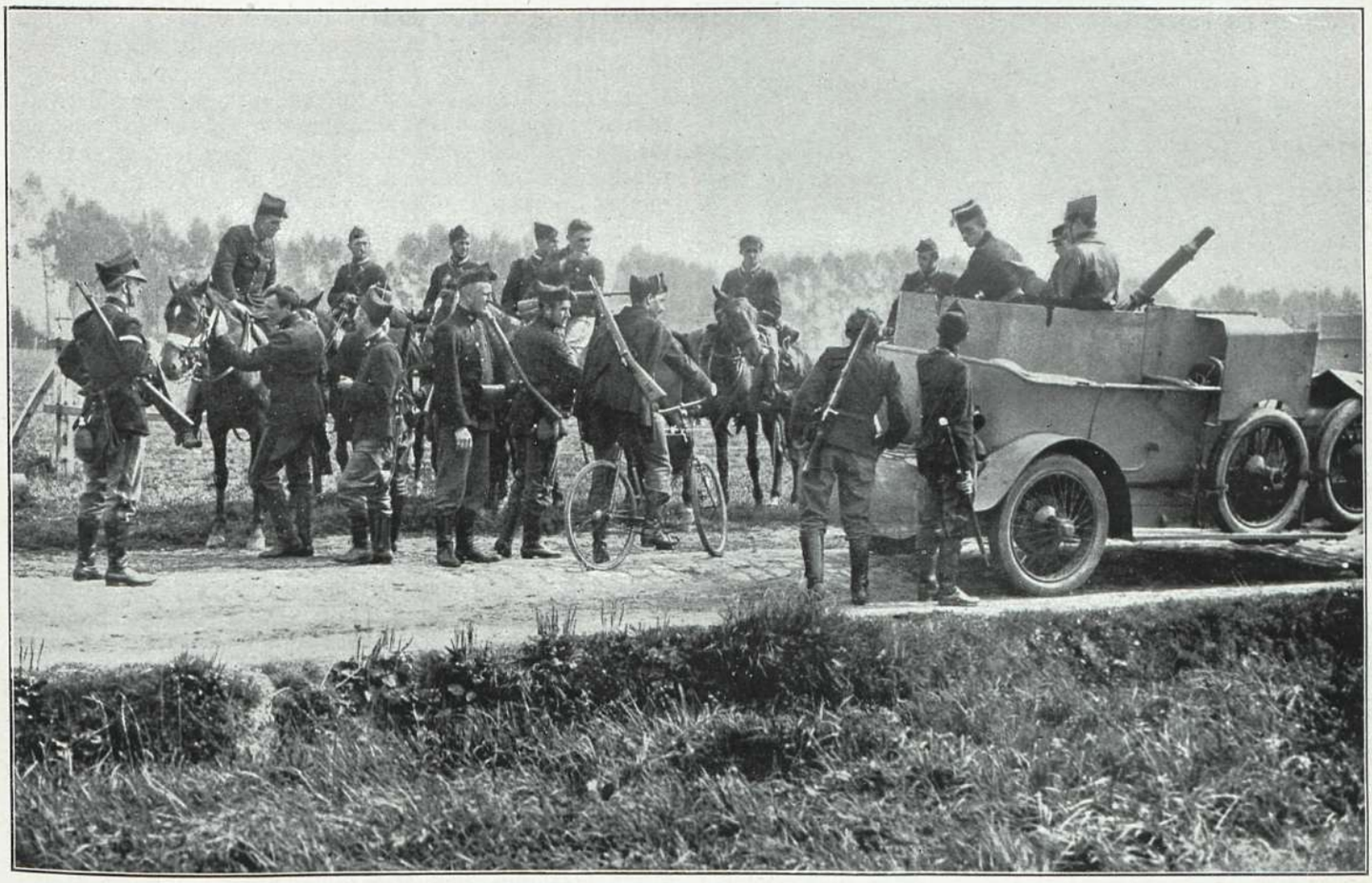
Sin duda, para ver si le era posibe cortar aquella continua corriente de refuerzos, extendía el francés sus tropas hacia el norte; pero los alemanes alargaban también su línea de batalla y nada se adelantaba. De pronto llegó la noticia de que los tudescos invadían la región de Lila con enormes contingentes de caballería. Y se temió un desastre para los franceses si no podían éstos parar el golpe que les amenazaba. Por las llanuras del norte desbordaba una inundación de escuadrones de ulanos, de húsares, de lanceros. ¿Aquel alud de hombres y caballos debe asestar el golpe decisivo? ¿Cogiendo de revés al enemigo acabarán con su resistencia? ¿Renovaránse las épicas cargas de Eylan y de Wagram? ¿La caballería decidirá la suerte de la batalla? No; los franceses han previsto el caso y oponen masas de caballería a los regimientos que avanzan. Las cargas de los dragones anulan las cargas de los ulanos y húsares de la muerte. La caballería alemana ha sido rechazada por la francesa; el golpe no ha producido el efecto que se esperaba.

Los alemanes advierten que el ejército anglo-belga que queda a espaldas de los cuerpos de ejército que se baten en Francia puede convertirse en un peligro si llega a juntarse con el francés, y deciden evitar ese peligro. Atacan Amberes. Aun cuando la plaza está bien defendida y pertrechada, la artillería alemana es tan poderosa, que al cabo de tres días de bombardeo ha derruído cuatro fuertes de la primera línea de defensa. Por el boquete abierto pasa el ejército invasor, vence a las tropas belgas, emplaza la artillería gruesa y a los nueve días de ser atacada queda rendida Amberes. El ejército que la defendía puede evacuar la plaza y retirarse hacia Ostende, exceptuando algunos miles de soldados, que penetran en Holanda y son desarmados.

La amenaza que implicaba para la retaguardia alemana el ejército belga ha desaparecido; pero las tropas que no pudieron copar los alemanes en Amberes se juntan a los contingentes franceses que se corren hacia el norte y los refuerzan.

La batalla continúa indecisa porque los tudescos tienen también el refuerzo de dos de los tres cuerpos de ejército que sitiaban Amberes. Los combates se generalizan en toda la línea durante los días 14 y 15 de Octubre, como si los ad-

Soldados alemanes observando los efectos producidos por una granada de un mortero de 42 cm. en el fuerte de Loncin *(Fot. Argus)*



Automóvil blindado y una patrulla de infantería belga disponiéndose a perseguir una partida de ulanos *(Fot. Central News)*

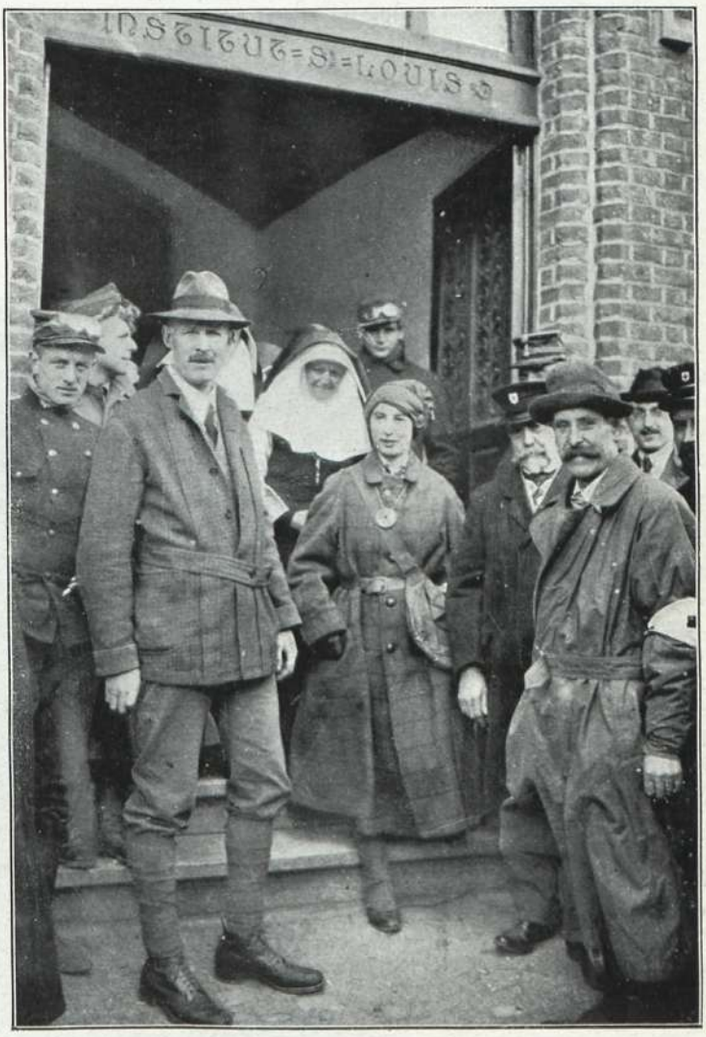
versarios tantearan los puntos capaces de ceder con poco esfuerzo. Pero por todas partes la resistencia persiste; por doquiera se opone el hierro al hierro, el fuego al fuego.

Después de un mes de estar en contacto ambos ejércitos y de luchar casi sin tregua, ni uno ni otro ceden en ningún punto. Es evidente que la victoria será para el que disponga de mayores reservas, del que pueda intentar un ataque decisivo con tropas de refresco contra los infelices soldados que están desde hace treinta días batiéndose en las trincheras encharcadas por las lluvias de otoño.

* * *

La formidable batalla que se está librando en Francia ha puesto a prueba la resistencia de los soldados que toman parte en ella. Es imposible formarse idea, ni aproximada, del espectáculo que ofrecen unos tres millones de hombres luchando furiosamente durante treinta días, agotando sus fuerzas físicas y morales en la pugna continua, ensordecidos por el estruendo de cinco o seis mil cañones, por el estridor siniestro de las ametralladoras y el crepitar interminable de los fusiles, que parecen dispararse automáticamente. En la interminable línea de trincheras hay miles de hombres que por el cansancio, el hambre, la desesperación, se muestran abatidos y son ya incapaces del menor esfuerzo. Pero hay otros muchos miles que poseídos de una excitación nerviosa llevada al paroxismo, parecen enloquecidos y atacan con furia indecible a la voz de mando de sus jefes. Esos hombres furiosos son los que todos los días, en un punto u otro de la extensa línea de combate, atacan con tanto ímpetu, que deciden momentáneamente la victoria en favor suyo y hacen que los aliados o los alemanes puedan señalar avances y triunfos parciales.

La artillería dispara sin tregua ni descanso contra las trincheras; pero su fuego es lento, acompasado. Sólo de cuando en cuando truenan con rapidez los cañones, y todos los de un sector, si es posible, a un tiempo. El que presenciara aquella actividad formidable podría creer que súbitamente han enloquecido los artilleros. La explicación es mucho más sencilla. Un aeroplano ha volado pocos minutos antes sobre las líneas enemigas, cerniéndose en los aires



Lady Dorotea Fielding, hija del conde de Denbigh,
que presta servicios en Bélgica como enfermera de la ambulancia inglesa
(Fot. Central News)

Soldados rusos capturados por los alemanes
(Fot. Central News)

casi inmóvil; después ha marchado en línea recta hacia un punto determinado y descrito dos anchos círculos al tiempo que dejaba caer un cohete que al estallar en el aire formaba una densa corona de humo. Inmediatamente las baterías empezaban a disparar con rapidez vertiginosa, con ensordecedor estruendo. ¿Qué tienen que ver los círculos del avión con el fuego de la artillería? Es que el buitre portentoso ha señalado con sus círculos la presencia de tropas enemigas de reserva o en marcha y contra ellas vuelan las granadas que se deshacen en lluvia mortal.

La resistencia humana tiene sus límites, y parece que la batalla que se libra en Francia los ha ensanchado. No se comprende cómo aun no han muerto de fatiga los cientos de miles de hombres que desde el 14 o el 15 de Septiembre combaten sin descanso.

Un médico militar francés, hablando con el alcalde de un pueblo, decía el 8 de Octubre:

«Si la victoria tarda unos días más en decidirse, creo que morirán muchos más soldados por efecto de la fatiga que a causa de las balas. En algunos puntos permanecen tres días en la misma trinchera sin tomar alimento caliente, sin poder abrigarse durante la noche. Los servicios de municionamiento proceden con toda exactitud; pero no siempre ocurre lo propio con los aprovisionamientos, y esa falta de puntualidad en el reparto de víveres empeora de tal manera la situación de los soldados y oficiales que están en las trincheras, que no comprendo cómo pueden resistir. La falta de sueño aumenta los padecimientos de la tropa, y el frío los agrava hasta un límite insoportable, puesto que aun no se ha distribuído la ropa de invierno.»

Las últimas noticias que llegan del campo de operaciones de Francia parecen indicar que el general Joffre intenta dar una batalla en Bélgica. ¿Con qué elementos cuenta? Esto nos lo dirán dentro de poco los acontecimientos.

RUSOS, AUSTRIACOS Y ALEMANES

Los alemanes invaden el territorio ruso desde la Prusia Oriental.—Intentan apoderarse de las provincias bálticas y amenazar al ejército ruso que pelea contra los austriacos.—Ataque de Osoviec.—Batalla de Augustov.—Derrota de los alemanes.—Las operaciones en Galitzia.—Los austriacos resisten en Przemysl y se reorganizan en Cracovia.—Los alemanes invaden la Polonia rusa.—A orillas del Vistula.—Los rusos en Hungría.—La potencia de Rusia.

Cuando los alemanes derrotaron a los rusos en la Prusia Oriental, imaginaron los críticos militares y muchos generales y jefes alemanes que aquella derrota causaba un daño irremediable a los moscovitas y que éstos quedarían durante mucho tiempo bajo el peso de su vencimiento.

El general alemán que mandaba en jefe, o el Estado Mayor general quizá, con objeto de dar mayor eficacia a la acción que se iba a emprender en Polonia y Galitzia para salvar los restos del ejército austriaco, pensó que gracias a la victoria alcanzada podría penetrar fácilmente en Rusia, y avanzó por el gobierno de Suvalki, amenazó correrse hacia el norte y también invadir el sur para que los rusos estuvieran amenazados por su frente y por su derecha.

La maniobra era hábil y podía dar excelentes resultados si los germanos la realizaban como la concibieron. Pero una cosa es la teoría y otra la práctica. Los invasores se en-

Prisionero alemán conducido por los soldados franceses a un cuartel de Amiéns *(Fot. Argus)*

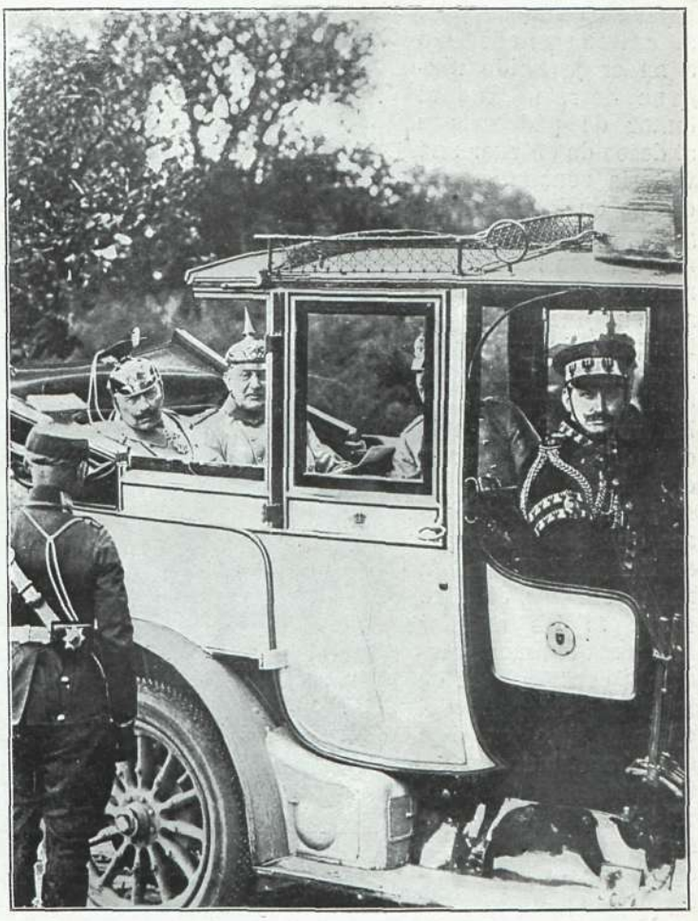
contraron detenidos por la fortaleza de Ossoviec y por el curso del Niemen.

Pusieron cerco a la fortaleza y se aprestaban a pasar el río cuando aparecieron fuertes columnas rusas que contuvieron el avance de los tudescos, se desplegaron en batalla y atacaron con verdadera furia, como si hubiesen querido borrar hasta el recuerdo de su huída de la Prusia Oriental, verificada pocos días antes.

Se trabó descomunal batalla por espacio de seis días en toda la línea alemana de invasión. Uno de los episodios más sangrientos de esa batalla ocurrió junto a la ciudad de Augustov, ocupada por los alemanes y que los rusos recuperaron después de una lucha encarnizada. Defendiéronse con tesón los invasores; pero tuvieron que evacuar todo el terreno conquistado. Sus pérdidas eran muchas y les dieron bien pronto una inferioridad marcada sobre sus adversarios, que cubrían inmediatamente con tropas de reserva las bajas que les causaban los alemanes con su fuego. Era preciso abandonar la conquista realizada y ampararse en las posiciones que de antemano habían atrincherado junto a la frontera. Pero como los rusos proseguían su ataque en muchos puntos, la retirada se convirtió en derrota. Las lluvias continuas, convirtiendo en una inmensa charca el terreno pantanoso y llano y los bosques que alternan con las lagunas, opusieron una resistencia invencible al arrastre de los cañones de grueso calibre, que cayeron en poder de los rusos, los cuales hicieron muchos prisioneros, así heridos como ilesos. Según afirma el crítico militar de *Novoie Vremia*, los alemanes perdieron en la batalla de Augustov más de 60,000 bajas, es decir, la cuarta parte de sus efectivos, pues las tropas invasoras se componían de seis cuerpos de ejército.

Los rusos rompieron la línea enemiga por Augustov y, persiguiendo a los alemanes, penetraron en Prusia y se apoderaron de Lyck, Biala y otras poblaciones. Más al sur tomaron Soldau y en el norte penetraron también en Prusia hasta cerca de Memel, amenazando Tilsit.

La batalla de Augustov arrojó a los alemanes del gobierno de Suvalki e hizo fracasar el plan de invasión de las provincias bálticas y la amenaza de una marcha hacia el sur a través de Polonia. Probaba, además, que los rusos, gracias a sus recursos, se rehacen con rapidez de los reveses que padecen y que saben contestar rudamente a los golpes que reciben. La invasión de Polonia por los austriacos les condujo a la derrota de Lemberg; la invasión del gobierno de Suvalki por los alemanes les ha acarreado la derrota de Augustov.



El Kaiser, con el conde de Moltke, recibiendo noticias de la línea de fuego *(Fot. Argus)*

* * *

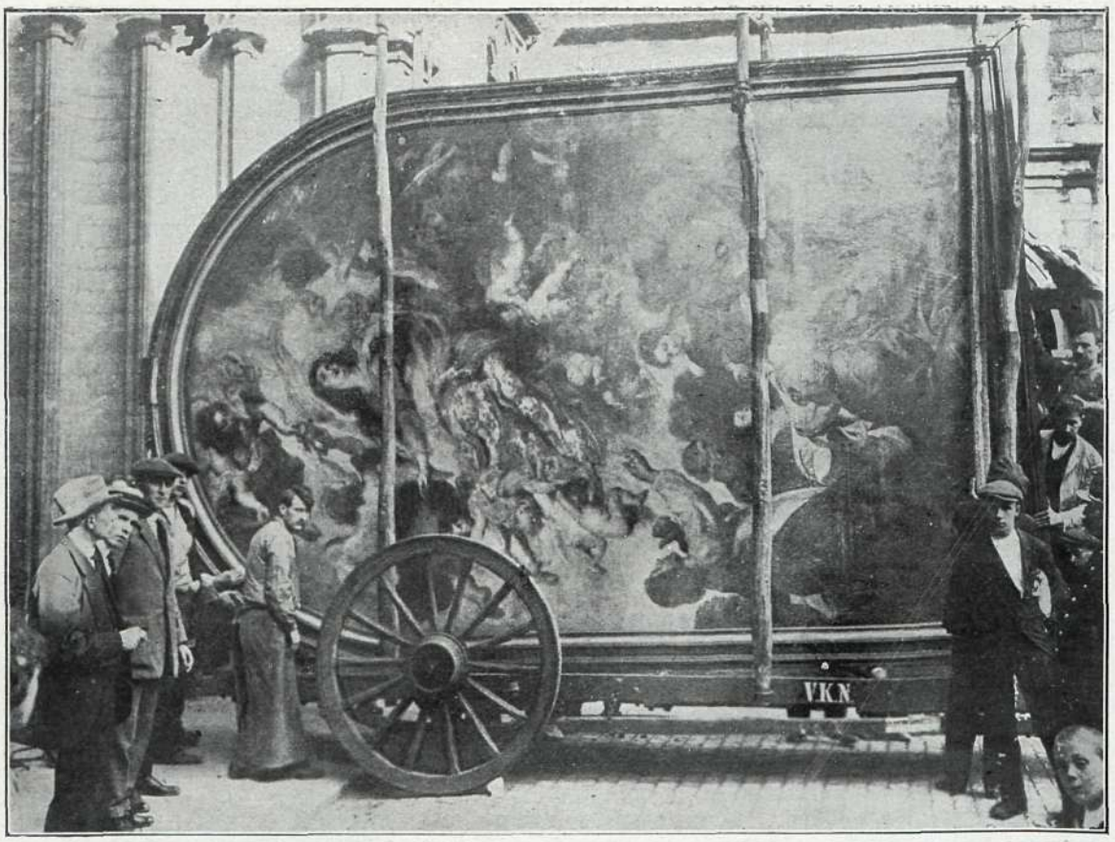
Los generales alemanes al saber lo que ocurría en Galitzia, al advertir la situación desesperada de los austriacos volaron en su auxilio. Con toda la rapidez posible juntaron tropas. Era preciso contener la marcha triunfal de los rusos, porque éstos no solamente amenazaban acabar con los austro-húngaros, sino también invadir Alemania, penetrando por Silesia. Llevaron, pues, grandes masas de combatientes a la frontera rusa, y cuando hubieron hecho todos los preparativos necesarios, avanzaron, penetrando en Polonia; y tomando todas las poblaciones y ahuyentando todos los destacamentos rusos llegaron a orillas del Vístula sin haber tenido que sostener un combate importante con los adversarios.

Preparándose sin duda para resistir el alud que les amenazaba, los rusos cedieron terreno a los austriacos y abandonaron una parte del terreno que habían ga-

Soldados de infantería india que han tomado parte en la batalla del Aisne *(Fot. Argus)*

nado en Galitzia; pero su retirada no obedeció a haber padecido ninguna derrota, sino al temor de padecerla o al deseo de obtener una victoria sonada en un campo de batalla escogido por ellos. Pero mientras se retiran del norte de Galitzia, avanzan sus jinetes por las llanuras húngaras, produciendo un pánico indecible y derrotando a las tropas que se envió con objeto de cortarles el paso.

¿Cuántos son los rusos que han penetrado en Hungría? Por ahora nada sabemos de ello. Quizá ni los mismos húngaros lo sepan, porque la característica de la actual campaña del ejército ruso consiste en haber sabido ocultar la situación y el número de sus tropas, causando así sorpresas desagradables a sus contrarios.

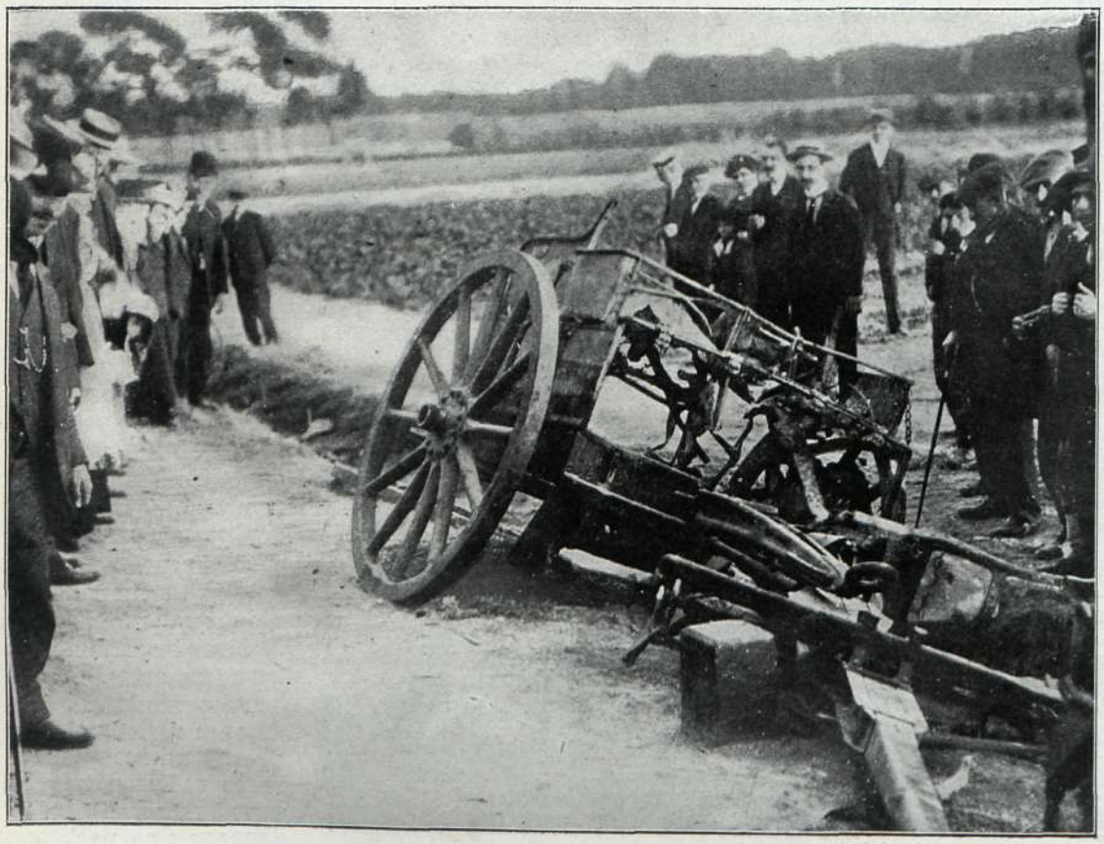


El famoso cuadro de Rubens «La Ascensión de la Virgen», es trasladado de la catedral de Amberes para salvarlo del bombardeo *(Fot. Argus)*

Mientras escribimos estas líneas se ignora todavía dónde está situado el grueso de las fuerzas rusas que hacen o deben hacer frente a las austro-alemanas que marchan contra ellas. El ejército alemán que avanza hacia el Vístula no ha topado aún con la hueste enemiga.

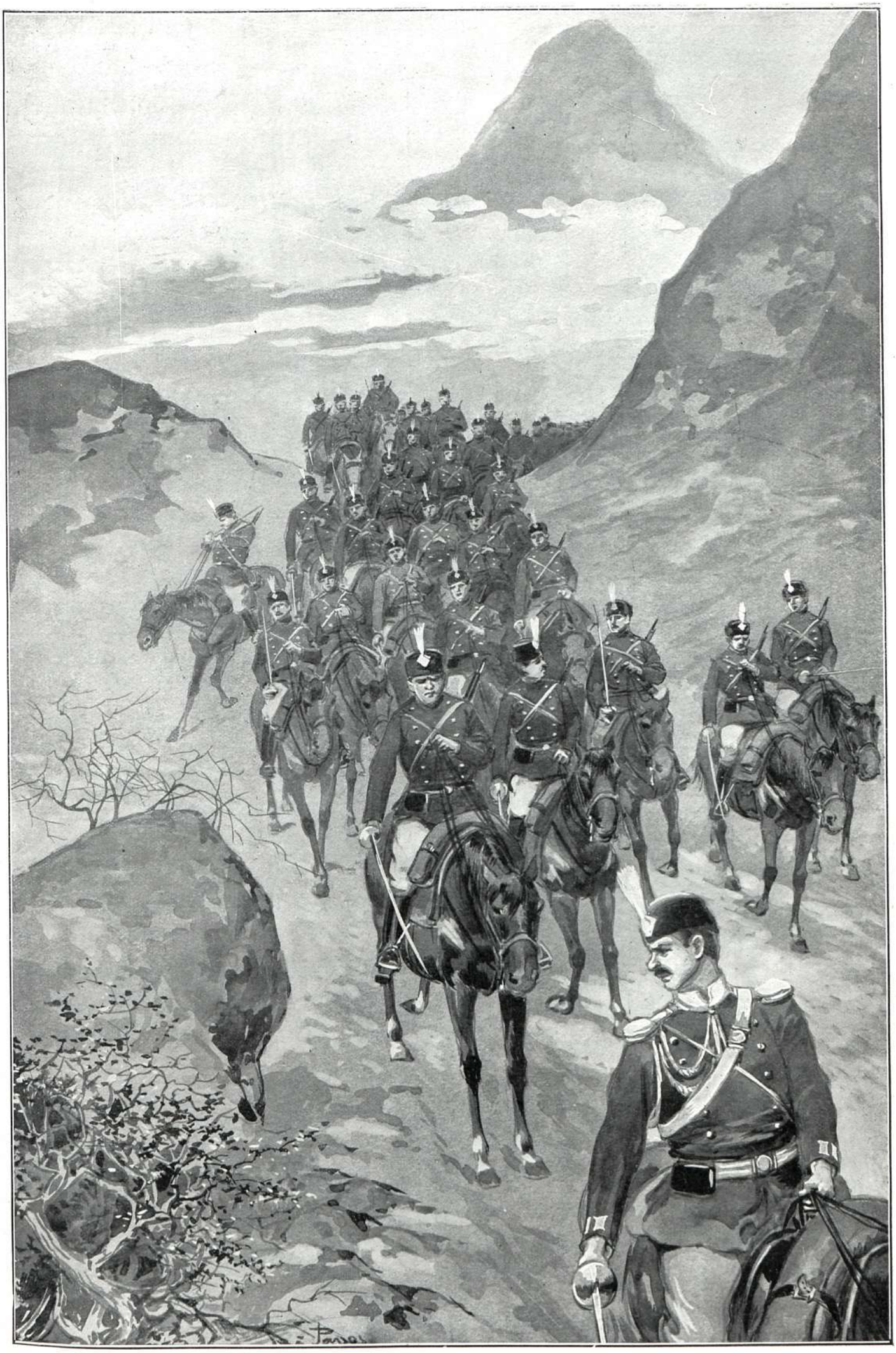
Extraña mucha gente que los rusos permitan que los alemanes invadan su territorio. Sin embargo, la explicación es bien sencilla. En primer lugar, el terreno que invaden los tudescos no es ruso, sino polaco, lo cual no es lo mismo, a pesar del súbito cariño que el Zar declaró sentir por Polonia al principio de la guerra; en segundo lugar, que cuanto más adelanta un ejército en tierra enemiga más se debilita. El material móvil de los ferrocarriles alemanes no puede servir para las líneas rusas, que son anchas como las españolas, y el avance por las llanuras polacas, convertidas en barrizales, es dificilísimo. Y han empezado ya las nevadas.

Se comprende, pues, que los rusos esperen a sus contrarios tierra adentro y al abrigo de su línea fortificada de Varsovia, Ivangorod y Brest-Listowsky. La importancia de esas fortificaciones es inmensa para el ejército ruso, tanto en el ataque como en la defensa. Librada la batalla en tal sitio y en tal estación, una derrota alemana puede tener consecuencias decisivas; un desastre ruso se repararía durante el invierno. Si los alemanes son vencidos, quedan abiertas las puertas de Prusia, por Silesia, y de Hungría; derrotados los rusos, se abre a sus vencedores la magnífica vía que por el sur de Polonia lleva a la Rusia central; pero... si la derrota la abre, la nieve la ciega, la cierra. Y los morteros de 420 milímetros no pueden con la nieve.

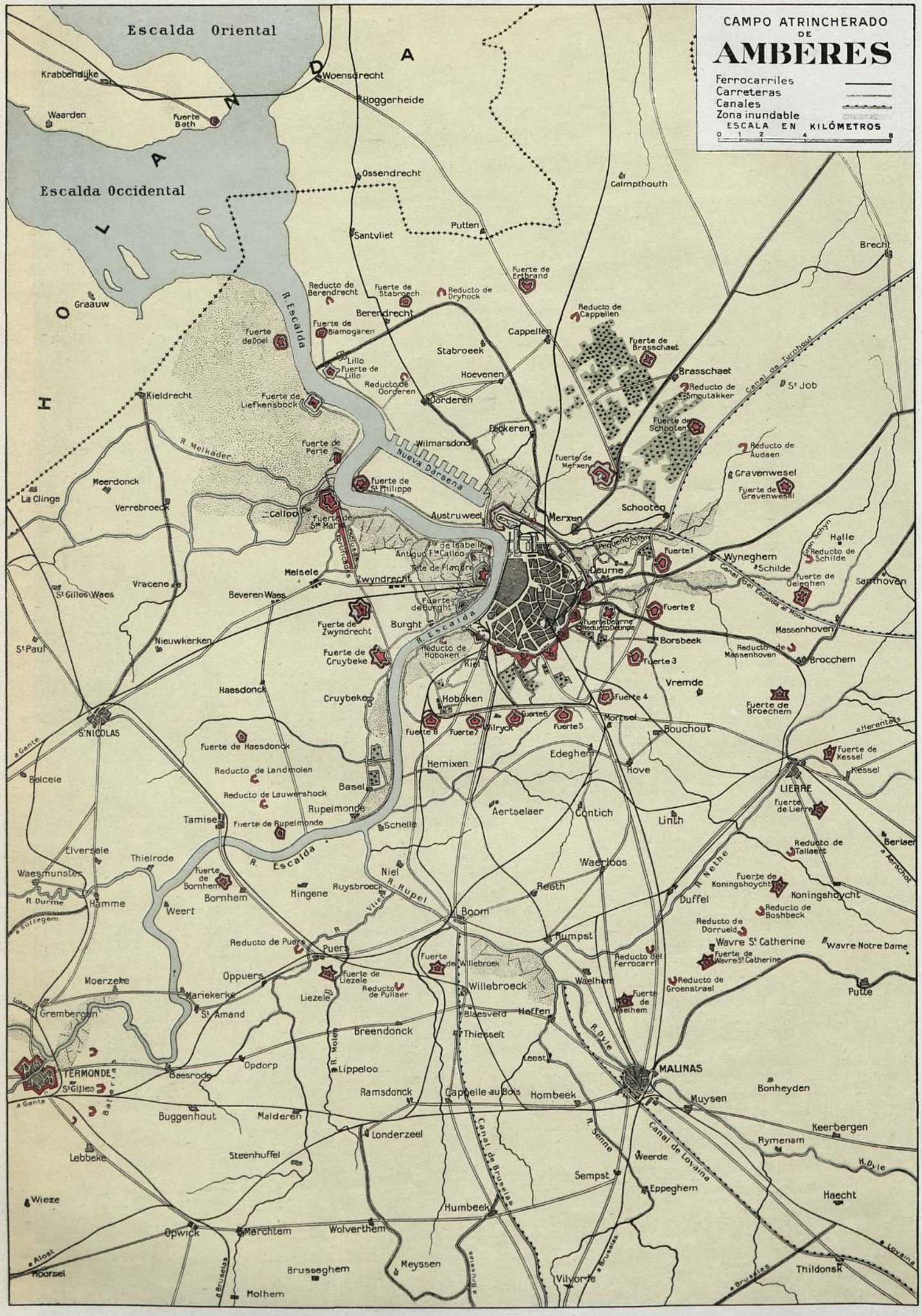


Armón de la artillería alemana destruído y abandonado en las cercanías de Gante *(Fot. Argus)*

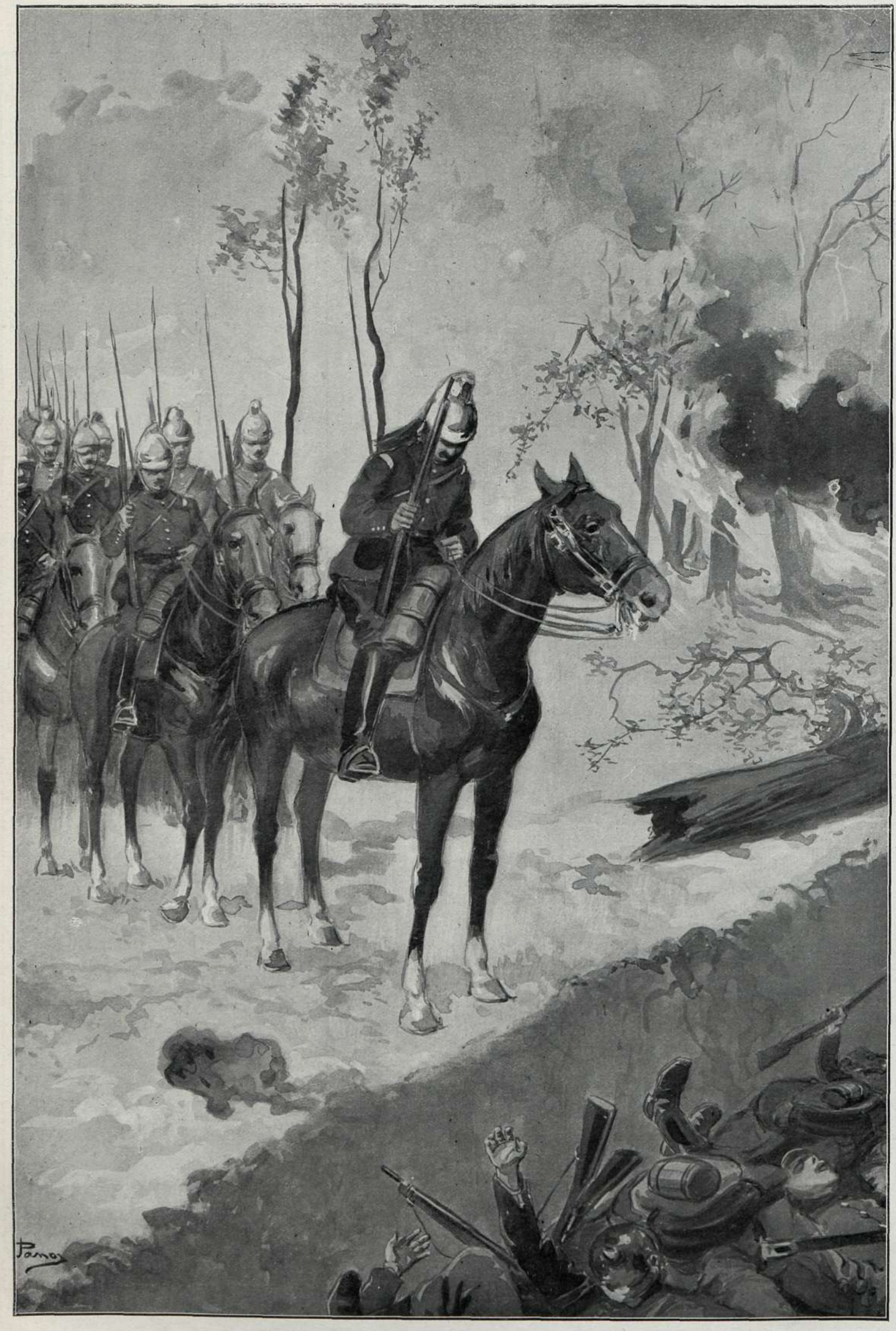
Ambos adversarios advierten la cuantía de la partida y se diría que temen empezarla. Los ru-



LA CABALLERÍA RUSA PASA LOS CÁRPATOS


CAMPO ATRINCHERADO
DE
AMBERES
Ferrocarriles
Carreteras
Canales
Zona inundable
ESCALA EN KILÓMETROS
0 1 2 4 8
Escalda Oriental
Escalda Occidental
HOLANDA
Krabbendijke
Waarden
Fuerte Bath
Woensdrecht
Hoggerheide
Ossendrecht
Santvliet
Putten
Calmpthouth
Brecht
Graauw
Kieldrecht
Meerdonck
La Clinge
Verrebroeck
Callo
Fuerte de Ste Marie
Fuerte de St Philippe
Fuerte de Perle
Fuerte de Liefkensbock
Fuerte de Doel
Fuerte de Blamogaren
Fuerte de Stabroech
Reducto de Berendrecht
Reducto de Dryhock
Berendrecht
Lillo
Fuerte de Lillo
Reducto de Oorderen
Oorderen
Stabroeek
Hoevenen
Cappellen
Fuerte de Ertbrand
Reducto de Cappellen
Fuerte de Brasschaet
Brasschaet
Reducto de Smoutakker
St Job
Canal de Turnhout
Fuerte de Schooten
Reducto de Audaen
Gravenwesel
Fuerte de Gravenwesel
Fuerte de Merxen
Schooten
Eeckeren
Wilmarsdonck
Nueva Darsena
R. Escalda
R. Melkader
Austruweel
Merxen
Fte de Isabelle
Antiguo Fte Calloo
Tete de Flandre
Fuerte de Burght
Fuerte de Zwyndrecht
Burght
Melsele
Zwyndrecht
Beveren Waes
Vracene
St Gilles Waes
St Paul
Nieuwkerken
Fuerte de Cruybeke
Haesdonck
Cruybeke
Hoboken
Kiel
Reducto de Hoboken
Fuerte de Deurne
Fuerte 1
Fuerte 2
Fuerte 3
Fuerte 4
Fuerte 5
Fuerte 6
Fuerte 7
Fuerte 8
Wilryck
Deurne
Wyneghem
Schilde
Halle
Reducto de Schilde
Fuerte de Oeleghen
Santhoven
Canal del Escalda al Mosa
Massenhoven
Reducto de Massenhoven
Brocchem
Borsbeek
Vremde
Fuerte de Broechem
Mortsel
Bouchout
Hove
Edeghem
Hemixen
Basel
Rupelmonde
Fuerte de Rupelmonde
Tamise
Schelle
Aertselaer
Contich
Linth
Fuerte de Kessel
Kessel
LIERRE
Fuerte de Lierre
Berlaer
Reducto de Tallaert
Fuerte de Koningshoycht
Koningshoycht
Reducto de Boshbeck
Reducto de Dorrueld
Wavre St Catherine
Wavre Notre Dame
Fuerte de Wavre St Catherine
Reducto del Ferrocarril
Reducto de Groenstrael
Putte
Duffel
Waerloos
Reeth
Boom
Rumpst
Fuerte de Willebroek
Willebroeck
Waelhem
Fuerte de Waelhem
Heffen
Blaesveld
Thiesselt
Leest
MALINAS
Muysen
Bonheyden
Keerbergen
Rymenam
Weerde
Sempst
Eppeghem
Haecht
Thildonsk
Vilvorde
Humbeek
Meyssen
Brusseghem
Molhem
Wolverthem
Merchtem
Opwick
Hoorsel
Wieze
Lebbeke
Buggenhout
Malderen
Londerzeel
Ramsdonck
Cappelle au Bois
Hombeek
Opdorp
Baesrode
Lippeloo
Breendonck
Liezele
Fuerte de Liezele
Reducto de Pullaer
Oppuers
Mariekerke
St Amand
Moerzeke
Grembergen
TERMONDE
St Gilles
Hamme
Weert
Bornhem
Fuerte de Bornhem
Thielrode
Elversele
Waesmunster
Belcele
Fuerte de Haesdonck
Reducto de Landmolen
Reducto de Lauwershock
Fuerte de Rupelmonde
Hingene
Ruysbroeck
Niel
R. Rupel
R. Escalda
R. Durme
R. Molen
R. Dyle
R. Senne
R. Nethe
Canal de Bruselas
Canal de Lovaina
a Gante
a Sottegem
a Alost
a Bruselas
a Lovaina
a Herentals
a Aerschot
Lokeren
Baterías

MAPA DEL IMPERIO AUSTRO-HUNGARO Y SUS FORTIFICACIONES



UN RECONOCIMIENTO

sos, a pesar de que en la batalla de Augustov vencieron a los teutones, no emprenden el ataque; los alemanes, aun cuando arden en deseos de vengar aquella derrota, no se deciden a la pelea. Al escribir estas líneas se dice que ha empezado la batalla en la cual van a medir sus fuerzas los dos potentes rivales.

LA CAÍDA DE AMBERES

Importancia que reviste.—Ventajas que da a los alemanes —Botín de guerra.—El ejército y el gobierno de los belgas.—El gobierno pide hospitalidad a Francia.—En el Havre.—La proclama dirigida al pueblo.—Operaciones de guerra.

En el número anterior dimos cuenta de la toma de Amberes por el ejército alemán.

Desde entonces se ha dicho en todos los tonos que la caída de Amberes tenía una importancia poco menos que decisiva para las futuras operaciones de guerra que se desarrollen en Francia o en Bélgica. No es así. Amberes no da ningún nuevo y poderoso punto de apoyo a los alemanes; no puede, por su posición, contener un avance de los aliados—suponiendo que puedan darlo—hacia Alemania; como plaza marítima no tiene valor ninguno para los germanos. ¿Dónde está, pues, la importancia militar de Amberes? La tenía, y grande, para Bélgica; era su acrópolis, su defensa, su ciudadela, el punto de apoyo de su hueste, su resguardo y refugio en caso de retirada.

Pero no tiene la menor importancia estratégica para la lucha que actualmente sostienen Francia y Alemania.

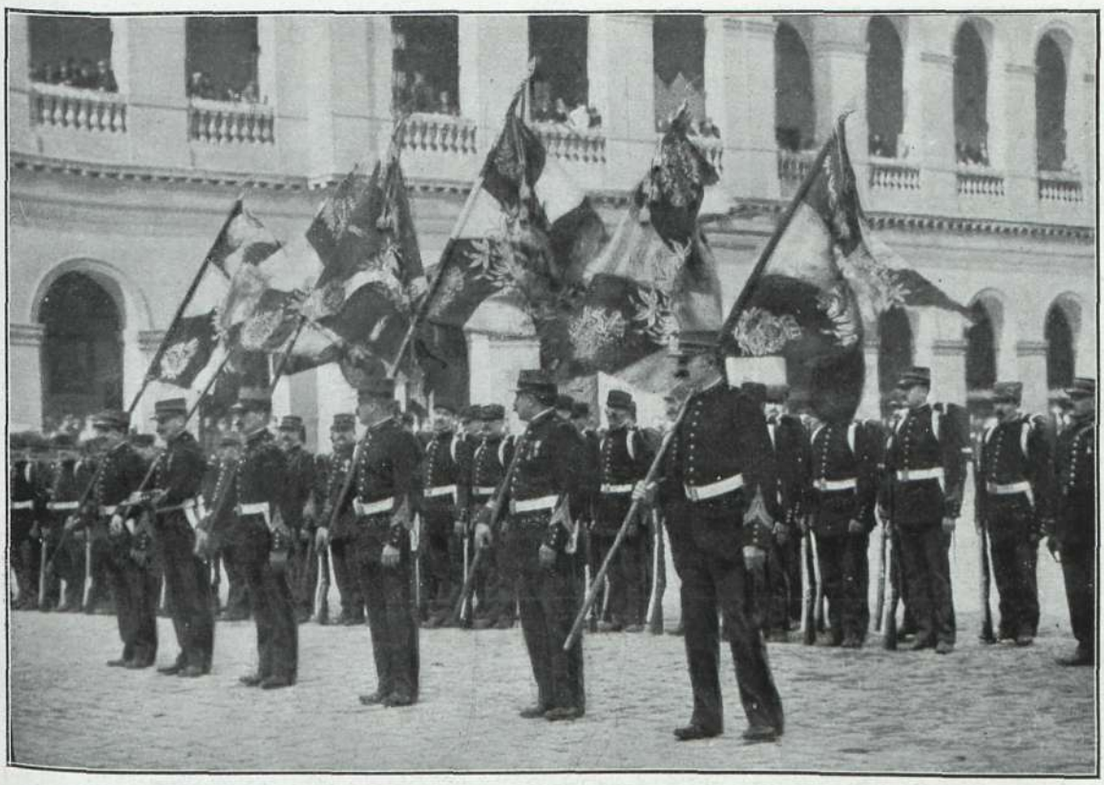
No se crea, sin embargo, que la toma de Amberes no ha producido ventajas a los alemanes. En primer lugar, les libra de una amenaza perenne, pues la implicaba tener en la retaguardia de su ejército una plaza fuerte con 70 u 80,000 hombres de guarnición; en segundo lugar, es un triunfo moral de cuantía haber expugnado en diez días una fortaleza que se consideraba como una de las mejores de Europa; en tercer lugar, la toma de esa plaza redondea y acaba la conquista de Bélgica; en cuarto lugar, ha puesto en poder de los alemanes 500 cañones de diferentes calibres, gran cantidad de municiones, aprovisionamientos de toda clase en abundancia y una importante contribución de guerra exigida a la ciudad por los vencedores, cuatro mil toneladas de trigo y dos mil de harina.

El presidente de la República francesa, acompañado del general Joffre, visitando el teatro de la guerra *(Fot. Branger)*

Dejando aparte estas ventajas, hay que apuntar otra que es, sin duda alguna, la más importante: la toma de Amberes permite a los alemanes disponer de un par de cuerpos de ejército que tenían inmovilizados hasta ahora delante de la ciudad. Esos 80,000 hombres, relativamente descansados, serán de gran utilidad a los generales que luchan en Francia.

Por fortuna para los belgas, el grueso de su ejército pudo retirarse a tiempo, juntamente con el gobierno y el rey Alberto. Marchó hacia el sudoeste antes de la rendición de la plaza, y pudo ganar Ostende, y de allí, siguiendo la costa, llegar a terreno seguro detrás de las líneas del ejército aliado que, para proteger la retirada de los belgas, había avanzado hasta Ipres.

Esa retirada hábil y afortunada libró a 60 o 70,000 belgas e ingleses de caer en manos de los alemanes, y las tropas



Las banderas alemanas tomadas en los últimos combates son depositadas en los Inválidos

(Fot. Branger)

Fugitivos belgas dirigiéndose a la frontera (Fot. Argus)

así salvadas de Amberes, apenas hayan descansado, aportarán un nuevo refuerzo a los aliados.

* * *

La toma de Amberes, donde se había refugiado el gobierno belga después de la entrada de los alemanes en Bruselas, señala el fin de la independencia de Bélgica. Hasta que termine la guerra, Bélgica ha muerto como nación, y una nueva Polonia, viva y desgarrada, existe en Europa. Bien lo comprendieron así su rey y su gobierno cuando pidieron hospitalidad a los franceses. Las autoridades de la República accedieron a los deseos de los belgas, y desde el día 14 tiene Bélgica su gobierno en la ciudad del Havre. Si triunfan los aliados, o si un congreso europeo hace triunfar la justicia de su causa, Bélgica recobrará con su independencia su vida. ¿Cuándo?

* * *

Antes de abandonar el suelo de su patria, el gobierno belga dió este manifiesto:

«Conciudadanos: Desde hace dos meses y medio y con heroicos esfuerzos, los soldados belgas han defendido palmo a palmo el suelo de la patria. El enemigo contaba aniquilar nuestro ejército en Amberes, pero la retirada, cuyo orden y dignidad fueron irreprochables, defraudó esta esperanza y nos aseguró la conservación de las fuerzas militares, que continuarán luchando sin tregua por la más justa y la más hermosa de las causas.

»Desde ahora estas fuerzas operan hacia nuestra frontera sur, donde están apoyadas por los aliados. Gracias a esta valerosa cooperación, la victoria del derecho es segura.

»Sin embargo, a los sacrificios ya aceptados por la nación belga con valor no igualado, las circunstancias del momento añaden una nueva prueba.

»Bajo pena de servir los designios del invasor, conviene que el gobierno belga establezca provisionalmente su asiento en un sitio en donde pueda, en contacto con nuestro ejército por una parte y con Francia e Inglaterra por otra, proseguir en el ejercicio de sus funciones y asegurar la continuidad de la soberanía nacional.

»Por eso hoy abandona Ostende con el recuerdo de gratitud a la acogida que esta ciudad le hizo. Provisionalmente se establecerá en el Havre, donde la noble amistad del gobierno de la República francesa le ofrece, al mismo tiempo que la plenitud de sus derechos soberanos, el ejercicio de su autoridad y de sus deberes.

»Conciudadanos: Esta prueba momentánea a la que nuestro patriotismo debe plegarse, estamos convencidos de que tendrá su pronto desquite. Los servicios belgas continuarán funcionando en la medida que las circunstancias locales se lo permitan.

»El rey y el gobierno confían en la prudencia de vuestro patriotismo, al paso que vosotros podéis confiar en nuestra más entera fidelidad, en el heroísmo de nuestro

Puente destruído en el pueblo de Saint-Maxent (Fot. Argus)

ejército y en el concurso de nuestros aliados para acelerar la hora de nuestra común liberación.

»Nuestra amadísima patria, tan cruelmente tratada por una de las potencias que habían jurado respetar y garantir su neutralidad, ha despertado la creciente admiración del mundo entero, gracias al valor y a la estrecha unión de todos sus hijos, por lo que continuará siendo digna de esta admiración que es hoy su mayor consuelo, como saldrá mañana de las terribles pruebas actuales más grande y más bella que antes de haber sufrido por la justicia y por la civilización. ¡Viva Bélgica libre e independiente!»

* * *

Al terminar esta crónica se sabe ya de un modo oficial que todo el ejército belga mandado por el rey Alberto ha operado su unión con las fuerzas aliadas, y que junto con éstas ha emprendido una enérgica ofensiva contra los alemanes en la región del norte de Lila. Se dice que las fuerzas alemanas que conquistaron Amberes marchan desde Brujas y Ostende hacia Dunkerque, con intención de tomar la plaza.

Desfile por las calles de Berlín de ametralladoras y trofeos de guerra tomados a los rusos en la Prusia Oriental *(Fot. Argus)*

LA DÉCADA

Hechos culminantes

11 de Octubre. — *Dos aeroplanos alemanes vuelan sobre París y matan a cuatro personas y hieren a veinte, causando, además, con sus bombas, bastantes daños materiales.*

El gobierno italiano aprueba un crédito de 56 millones de liras para mantener en filas los soldados que debían ser licenciados este año.

Los franceses rechazan a la caballería alemana en la región de Armentières.

12 de Octubre. — *En la Prusia Oriental los rusos atacan a los alemanes, que se resisten en las posiciones escogidas por ellos.*

Rumania tiene movilizadas todas sus tropas y las acumula en las fronteras.

Un aeroplano alemán deja caer seis bombas sobre París, que causan la muerte de dos personas y hieren a nueve.

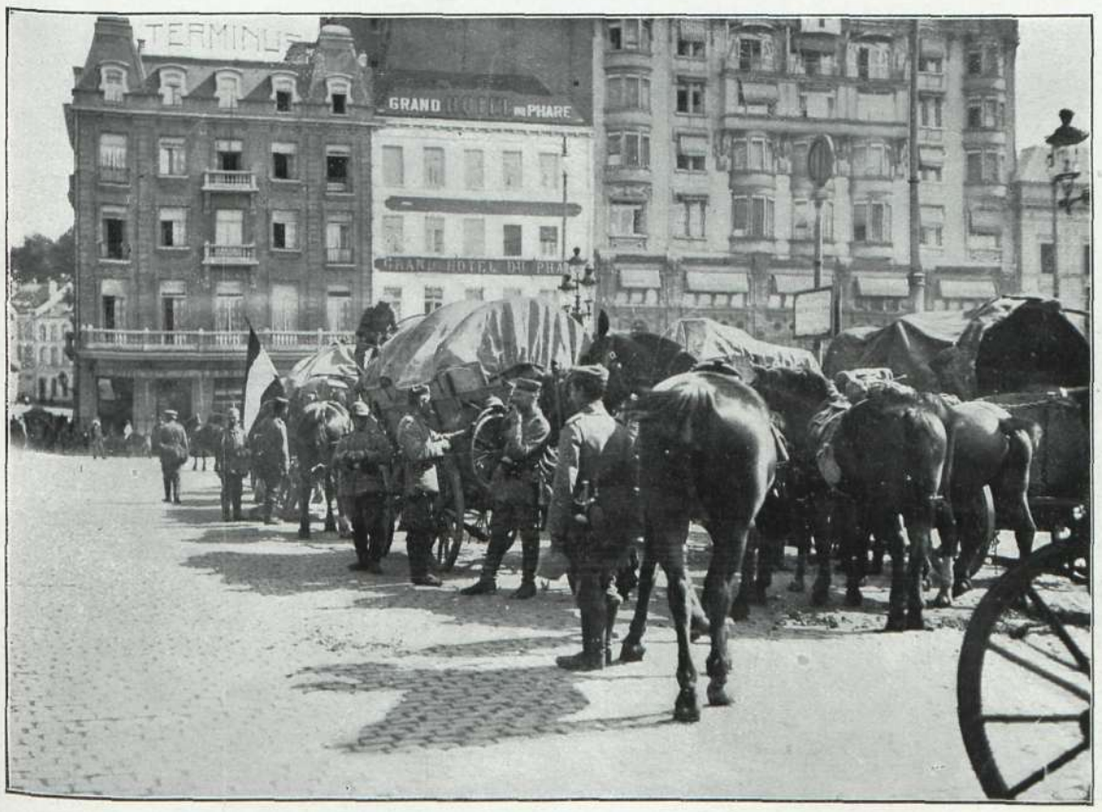
Rusos y austriacos combaten en Galitzia. Los rusos retroceden y sólo están en contacto con el enemigo patrullas de caballería.

13 de Octubre. — *Han entrado en Holanda 4,600 soldados belgas e ingleses después de la toma de Amberes.*

El gobierno de Bélgica pide hospitalidad a Francia y se establece en la ciudad del Havre.

Un submarino alemán destruye al crucero ruso Pallada, *que se hunde, y perece su tripulación.*

14 de Octubre. — *Los alemanes entran en Lila. Varios destacamentos de cosacos, seguidos de regimientos enteros, atraviesan los Cárpatos y penetran en Hungría.*



Convoy de la administración militar alemana, estacionado en una de las plazas de Bruselas *(Fot. Argus)*

Momento de izar la bandera alemana en el Hôtel de Ville, de Gante *(Fot. Central News)*

EL EJÉRCITO INGLÉS

Se divide en dos grandes clases y subdivisiones: el ejército regular y el ejército territorial.

El regular tiene un total de 178,271 hombres, con 3,058 oficiales, además de 14,000 hombres de la primera reserva.

El soldado regular sienta plaza por un período de seis años, renovable por otros seis, y mediante ciertas circunstancias puede permanecer en el ejército hasta un total de veintiún años. En pago recibe de 1'25 a 1'45 pesetas diarias, según sea infantería, caballería, etc., el cuerpo a que pertenezca.

Componen el Estado Mayor 77 altos oficiales, siendo este cuerpo el que prepara y dirige todas las operaciones de guerra.

Las fuerzas de que dispone para la primera línea son: 96,000 hombres de infantería, 33,000 de artillería, 14,000 de caballería, 9,850 ingenieros, 9,000 coloniales y 1,429 pilotos aviadores.

La artillería está dotada de 250 baterías, de las cuales 31 son de montaña, 103 de campaña y 116 de asedio.

Las fuerzas de ingenieros comprenden todos los servicios de pontones, telegrafistas y ferroviarios, a excepción de los aviadores y pilotos de dirigibles, los cuales forman un cuerpo aparte, al mando de 165 oficiales.

Una de las cosas notables del ejército inglés es la composición de sus baterías.

La de campaña comprende: 7 oficiales, 198 hombres, 184 caballos, 6 cañones, 12 carros de municiones y 4 de utensilios.

Cada regimiento de infantería cuenta con un cierto número de ametralladoras, y cada división de caballería lleva agregados algunos cañones.

Los gastos de manutención y aprovisionamiento del actual ejército sumaban el año 1913 la cifra de 28.845,000 libras esterlinas, comprendidos los gastos de equipo, etc.

Aparte de este ejército, tiene, además, Inglaterra otras tres grandes organizaciones militares: la reserva especial, el cuerpo colonial y la armada territorial.

La reserva especial consta de 350,000 hombres y está formada por los que cumplieron su primer compromiso o el segundo y no tienen aún cuarenta años. Estos pueden ser llamados al servicio de las armas en todo momento y ser agregados en tiempo de guerra a los cuerpos expedicionarios, formando así la segunda línea del ejército inglés.

Esta reserva especial es llamada comúnmente milicia nacional, y con ella cuenta Inglaterra para reforzar y sostener el ejército de primera línea.

El cuerpo colonial está formado por tropas procedentes de las colonias, a las cuales se agrega 10,000 hombres de las tropas blancas y las guarniciones de las islas de la Mancha, Malta, Gibraltar y Bermudas, formando un total de 80,000 hombres con 188 cañones.

Dichas fuerzas, por la necesidad de la defensa del Imperio, no pueden ser separadas en modo alguno de sus respectivas residencias, salvo 12,000 hombres de guarnición en la India, que son llamados a la metrópoli y agregados al ejército regular.

El concepto que se tiene del ejército inglés es que se trata de un perfecto organismo de ofensiva, aparte de la flota, que es el nervio de la potente nación. El territorio inglés siempre se ha considerado que puede ser defendido solamente con el ejército territorial.

Éste se compone de voluntarios, cerca de 300,000 hombres, todos perfectamente adiestrados en el manejo de las armas, con las que se ejercitan un día por semana, haciendo maniobras mensualmente.

Los voluntarios están armados y equipados a expensa suya, no costándole nada a la nación su equipo. Consta de 36 regimientos denominados «yeomany», infantería, 14 baterías de artillería montada, 57 brigadas de campaña, 14 baterías de gruesa artillería, 89 compañías de gruesa artillería de fortaleza, 103 compañías de ingenieros, un batallón de ferroviarios, 194 batallones de infantería y 15 batallones de ciclistas.

Las baterías de artillería tienen cuatro cañones cada una. Hace poco se agregó a estas fuerzas un cuerpo de caballería de 10,000 hombres.

El armamento es enteramente igual para todos los soldados del ejército inglés, pertenezcan a cualquier arma que sea.

La caballería y la artillería están dotadas de fusiles «Lee Enfield».

Los cañones del arma regular son de calibre 13 para la artillería montada, de 18 en la de campo, de 40 las Howitzer y de 60 la artillería pesada.

Las subdivisiones de los cuerpos de ejército son: irlandeses, escoceses, septentrionales y meridionales.

Manda dichas fuerzas el cuerpo de Estado Mayor general (general Staff), al cual en tiempo de guerra obedece igualmente el ejército territorial, que en tiempo de paz tiene una administración propia completamente autónoma.

En el próximo número publicaremos el retrato de Pedro I, rey de Servia; el mapa de la situación de los ejércitos beligerantes y campo atrincherado de Toul, en colores; retratos y grabados de actualidad en negro

ENCICLOPEDIA ILUSTRADA SEGUÍ

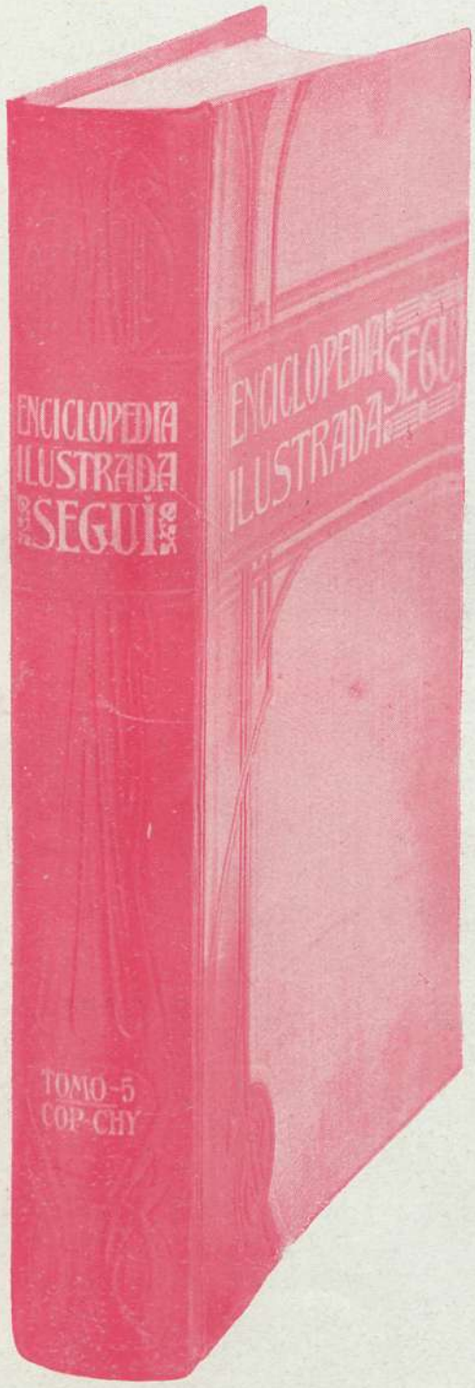
DICCIONARIO UNIVERSAL

Obra premiada con la más alta recompensa en todas
: : : : : : : cuantas Exposiciones ha concurrido : : : : : : :

LOS MÁS INSTRUIDOS
SON LOS MÁS APRECIADOS

Esta enciclopedia es tenida por la mejor de todas, porque, a más del inmenso caudal de conocimientos que contiene, que por sí sola constituye una verdadera biblioteca, y de ser la más decumentada e ilustrada, es la más práctica por la justa extensión de sus artículos, que, confiados a personas peritas en cada materia, sólo contienen los datos que estrictamente deben decirse, y no obligan al lector a leer definiciones demasiado extensas, que fatigan en balde la imaginación del profano, sin ventaja ninguna para el especialista.

Van publicadas las letras
A .. B .. C .. CH .. D .. E
— EN SIETE TOMOS —



POSEER ESTA OBRA
ES POSEER UNA BIBLIOTECA

En los tomos publicados figuran:

TEXTO

223,000 artículos con profusión de voces técnicas y sinónimas, bibliografía, lexicografía española y muchísimos nombres extranjeros que han tomado carta de naturaleza en nuestro idioma.

ILUSTRACIÓN

433 láminas, 159 mapas, 67 planos, 4,251 figuras en color y 2,435 en negro; 512 mapas y 17,896 grabados intercalados en el texto.

Puede adquirirse a plazos
desde 10 Ptas. mensuales

ES LA MEJOR ENCICLOPEDIA Y LA MÁS ECONÓMICA

El éxito más grande de la Librería española ⁂ 50,000 suscripciones en Diciembre de 1914